

ESPECIALIZACIÓN ESTUDIOS DE GÉNERO EN EDUCACIÓN

**Mujeres que se ven: representaciones de
mujeres a través de la fotografía periodística.
Diario “*El Nacional*”
1946-1952**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA COMO
ESPECIALISTA EN GÉNERO EN EDUCACIÓN

P R E S E N T A

IXTLAXOCHITL RODRÍGUEZ RÍOS

DIRECTORA: Rosa María González Jiménez

SEPTIEMBRE 2010

Mujeres que se ven. La construcción de las mujeres en el diario “*El Nacional*” (1946-1952).



**Ceprano Dorita México-americana vedete de teatro
Archivo Grafico *El Nacional* INEHRM**

Dedicatorias

Mi mamá **Elvia Ríos** y a mi papá **Oscar Rodríguez**
Estoy profundamente agradecida por todo su apoyo en
todos los aspectos y ver cada uno de mis triunfos , metas gracias a ustedes.
Gracias por estar conmigo y demostrarme su afecto en cada momento y por
haberme dado sus valiosas sugerencias en este proyecto.

Mi hermana **Tonantzin** por ser un ejemplo de disciplina, guía y su apoyo en todo
lo que realizó, consejos y cariño.

Aquiles, Camila, Shogun, Arquímedes.

Gracias por su amor incondicional, por su alegría y su fidelidad desde que llegaron
a mi vida me hicieron más feliz y por esos hermosos momentos que compartimos,
siempre están en mi corazón.
Los quiero mucho.

Al Mtro. **Rafael Hernández Ángeles** por su dedicación y contribuciones en cada
momento, por la confianza y amistad que me brindas y por tus aportaciones
grandiosas en cada proyecto.
Muchas gracias por todo lo que me brindas.

A mi Mtro. **Alberto del Prado** gracias por tus consejos y ayuda en cada momento
que lo he necesitado. Gracias.

Agradecimientos

Al realizar esta investigación me puso en contacto con personas muy valiosas con las que estoy en deuda, no sólo por su apoyo académico, sino por la gran calidad humana con las que me ayudaron y respaldaron.

A la **Dra. Rosa María González J.** por la invaluable conducción en este trabajo de investigación, gracias por apoyarme y por el tiempo que me brindo.

A la Maestra **María del Pilar Cruz** por haber tenido tiempo para darme sus valiosas sugerencias y sobre todo tenerme esa confianza en este proyecto muchas gracias por todo.

Las maestras **Paula Rojas Munguía, María del Pilar Miguez Fernández y Acacia Toriz Pérez:** quienes tuvieron la amabilidad de revisar mi trabajo y ofrecerme sus significativas contribuciones, para enriquecer este trabajo de investigación.

A mis amigos en especial a **Sergio Sánchez Rendòn, Marla Pimienta, Angélica López, Claudia Bautista, Miriam Ramírez, Lucy Luduvina, Pedro Andrade, Ezequiel Echeverría, José, Manuel Picaso,, Víctor Espadas, Fernando Lecuona, Wendy, Hugo Antonio Escobar, Omar Rodríguez** que me han demostrado cariño, amistad, afecto, apoyo, hemos reído juntos y sobre todo que han dejado huella positiva sobre mí.

Gracias por estar conmigo y demostrarme su afecto en cada momento.

Dedicatorias	
Agradecimientos	
Índice.....	1
Introducción.....	2
Cap. I) Breve introducción a la historia de los Annales.....	6
1.1 La Escuela de los Annales : otra forma de entender la historia.....	7
1.2 Historia de las mujeres/género como pregunta.....	12
1.3 Las mujeres y la historia gráfica.....	13
1.4 Metodología.....	17
Cap. II) Ciudad de México, cultura y mujeres en los años 1946-1952.....	18
2.1) La ciudad de México en la década de los años 50's.....	19
2.2) Mujeres, política y empleo.....	20
2.3) <i>El Nacional</i> , un diario político-partidario.....	25
2.4) Análisis de las fotografías.....	30
2.5) Mujeres y educación.....	41
Conclusiones.....	43
Bibliografía.....	45

Introducción

Estudié la Licenciatura en Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia; mi tesis consistió en recuperar un catálogo de fotografías aparecidas en el *Periódico El Nacional*.

Cuando ingresé a formarme como especialista en Estudios de Género en Educación, decidí retomar una parte de aquel catálogo fotográfico para analizarlo. El trabajo surgió como una pregunta: ¿quiénes eran las mujeres en los años cuarentas – cincuentas del siglo XX descritas por un periódico político?

Retomé la periodización que durante muchos años se siguió en México: los sexenios, relativos a los periodos presidenciales, determinando al correspondiente al gobierno de Miguel Alemán que va de 1946 a 1952. Estos años se describen, por una parte, como de gran desarrollo económico para la Ciudad de México y algunas otras entidades del país, de una naciente clase media y por la otra de luchas de las mujeres por conseguir igualdad jurídica con los hombres y obtener el derecho al voto.

Los años cuarenta y cincuenta fueron de cambios para las mujeres que desempeñaron actividades fuera del hogar, pues tenían que afrontar la construcción de la feminidad difundida en el lenguaje político y académico, los periódicos y el cine o los códigos legales. Así, se restringía la intervención pública de las mujeres a ciertas áreas, donde su posibilidad de acción y los canales de participación no les permitiría enfrentar fácilmente el poder de los hombres. En este camino, se puede plantear que durante la modernización hubo, en el plano ideológico, una modernización diferenciada por sexos.

Por otra parte, me interesó el periodo del gobierno de Miguel Alemán porque en el siglo XX en el país había en circulación una diversidad de diarios que hoy son fuente inagotable de estudios e investigaciones históricas. Además, se destaca la riqueza gráfica del diario *El Nacional*, no sólo ilustrado por grandes artistas, grabadores y caricaturistas, sino que también documenta gráficamente a través de las fotografías a las mujeres en estos años. Particularmente me interesó analizar la representación de las mujeres que este medio de comunicación construía en la época.

El interés de centrarme en las fotografías radica en que, de acuerdo con John Mraz¹ la imagen es relativamente barata y “democrática” para documentar la historia de los grandes ausentes de la historia y quizá en particular las mujeres. La fotografía se vuelve una fuente importante para contar las diversas historias modernas y contemporáneas que narran los acontecimientos por los que han pasado las mujeres en diferentes momentos y contextos históricos. El trabajo se adscribe a la historia de las mujeres –como parte de la historia social y cultural- y a la fotografía como documento social.

Desde hace 160 años la fotografía ha protagonizado una innovación en la manera de captar la realidad del mundo, que generó un fenómeno social. El fenómeno fotográfico se difundió y popularizó en todos los sectores sociales, así como el uso y la apropiación de la técnica fotográfica por parte de miles de individuos en diferentes lugares y culturas. Además este fenómeno se ha creado a partir de la infinidad de temas producidos por los fotógrafos, con ellos se ha revolucionado la producción de los documentos fotográficos, los cuales reflejan y reconstruyen (según sea el caso de quien o quienes elaboran las fotos fragmentos de la realidad). Sobre todo el fenómeno fotográfico ha posibilitado y posibilita la permanencia en este mundo de millones de rostros y acontecimientos, que ningún otro medio puede alcanzar dejando a su paso una estela de memoria gráfica.

¹ Mraz, John. *Mujeres y Política*. Número 1, Otoño 1992, UNAM-Xochimilco, pág. 155.

Es a través de la memoria fija que podemos recordar, conocer y aprender. Es parte de las familias, los pueblos, las mujeres, los países así como del mundo entero, ya que nos permite encontrar en ella historia, vida y diversidad social.

Si bien las fotografías por sí solas no ofrecen la información a simple vista, el investigador o investigadora es quién debe cuestionarlas por medio de métodos para que la imagen pueda aportar la información.

Los periódicos son uno de los medios de comunicación; a través de la prensa la población recibe información acerca de su comunidad y del mundo. . Actualmente la televisión ocupa un papel preponderante en cuanto a la información que reciben las personas. En la época a que me refiero (1946 – 1952) no existía (hasta 1957 se transmiten los primeros programas) y por ello, la radio y los periódicos ocupaban un lugar preponderante a la población de la Ciudad de México en el país y el mundo.

Para dar contexto al análisis que me propongo, organicé el presente documento en tres capítulos. En el primero se presenta -una breve introducción de la escuela de los Annales y la historiografía francesa la cual rescata a los grupos sin historia como los obreros, campesinos y a las mujeres, en este caso a las jóvenes así como trabajos que se han hecho referentes a ellas. También se señala cómo la cultura ha sido un factor importante en el desarrollo de las mujeres y cómo la fotografía rescata a esos grupos olvidados de la sociedad, lo que permite fundamentar que la fotografía puede ser considerada como una representación colectiva de la sociedad, que permite no sólo la reafirmación social, sino también la identificación de ese grupo y la importancia de la fotografía como documento social, porque rescata la vida cotidiana.

En el segundo capítulo lo importante es dar a conocer dentro del proceso de modernización de 1946 a 1950, cómo las mujeres se fueron vinculando en el

proceso de industrialización, a partir de las influencias externas (voto femenino) y la educación como proceso de modernización, lo primordial de este capítulo es la fotografía de análisis a través del contexto del llamado milagro mexicano.

Es pertinente señalar que el simple análisis de la mujer en las páginas del nacional, merece por sí sólo un tesis aparte, sin embargo el presente trabajo es el primer paso de un proyecto más ambicioso de investigación sobre dicho tema que quiero desarrollar más adelante, quizás es la siguiente etapa de mi formación académica.

Capítulo 1) Breve introducción a la historia de los Annales



Bruce Carol actriz-Hollywood
Archivo Gráfico del periódico *El Nacional* INEHRM

Cap. 1: Breve introducción a la historia de los Annales

I.I) La Escuela de los Annales: otra forma de entender la historia

No es posible comprender la historia de las mujeres, sin hacer un breve recorrido por la propia “historia” de la historia, a partir de la llamada Escuela de los Annales. La historia marcó los acontecimientos que sellaron la práctica histórica por medio del pensamiento de Marc Bloch y Lucian Febvre, estos dos teóricos contrapusieron las opiniones sobre la forma de hacer y comprender la historia, ya que recalcan que no era simplemente el estudio del pasado. Como menciona Marc Bloch “Se ha dicho alguna vez: la historia es la ciencia del pasado. Me parece una forma impropia de hablar. Porque, en primer lugar, es absurda la idea de que el pasado, considerado como tal, pueda ser objeto de la ciencia”.² El historiador recupera lo que pasó hace años a través de diversas evidencias (textos, imágenes, construcciones, restos, etc.) y los interpreta. Esta posición abre el debate si la historia es una “Ciencia”, en el sentido que el positivismo designa el conocimiento como objetivo, o una interpretación/ paradigma desde el cual el sujeto es el que crea conocimiento.

Con la fundación de la revista francesa “Annales” en 1929 se dio un punto de ruptura y de inicio en las formas de hacer y comprender la historia, el comienzo de esta nueva forma de hacerla e interpretarla se manifiesta –en lo que en historiografía francesa se denomina *La nuova histoire* y se diferencia radicalmente de *La nouvelle histoire*³. Es total la diferencia entre estos dos enfoques; por una parte la *nuova histoire* se refiere a la creación de una disciplina histórica tanto en sus métodos como en la teoría. La *nouvelle histoire* se refiere más a la innovación de las viejas formas de hacer historia del siglo XIX, contra lo que estaba en desacuerdo la escuela de los Annales.

² Bloch, Marc. *Introducción a la historia* Ed. FCE. México. 2000. Pp.27

³ *La nuova histoire* y *La nouvelle histoire* hacen referencia a la nueva historia y la novedosa historia respectivamente.

El inicio de la nueva historiografía francesa estuvo guiado por Marc Bloch y Lucien Febvre, comprometidos renovadores de la nueva historia, que estuvieron marcados –por –los acontecimientos históricos de principios del siglo XX, la principal virtud –de estos historiadores –fue el de promover nuevos géneros de la historia alentando la innovación de la investigación.

Febvre criticó la llamada “historia horizonte” de sus antecesores, que se volcaba en los hechos de las grandes hazañas (biografías, fechas, actos diplomáticos, batallas) y se centró en tiempos breves y en los eventos. Para él era esa una visión desequilibrada que ignoraba movimientos sociales estructurados sobre “tiempos de larga duración”, que son parte de la vida humana que sin embargo constituyen un parte esencial de eso que se denomina positivamente en el siglo.³ La historia fue durante- mucho tiempo la narración de sucesos políticos y militares, presentada como la historia de las acciones de grandes hombres, es decir, la llamada historia de bronce que da grandeza y forma a los héroes de la historia patria de las diferentes naciones.

Bajo estas circunstancias Febvre y Bloch plantean la necesidad de una nueva historia, con estos parámetros se desarrollan las ideas rectoras de los Annales, que se podrían resumir en los siguientes postulados: “la sustitución de la tradicional narración de los acontecimientos, por una historia analítica orientada por un problema, en segundo lugar, se propicia la historia de todas las actividades humanas (cultura, mujeres, la familia, la geografía histórica, y la psico-historia) en lugar de una historia primordialmente política. En tercer lugar, a fin de alcanzar los dos primeros objetivos, la colaboración con otras disciplinas.⁴

La Escuela de los Annales trató de comprender y explicar el pasado de cada pueblo en todas sus dimensiones; cómo ocurrió lo que ocurrió y por qué, para ello

³ Lucien Febvre, *Combates por la Historia* Ed. Ariel. Barcelona. 1974. Pp.56

⁴ Burke, Peter. *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los annales:1929-1989*. Ed Gedisa. Barcelona. 1999. P.p. 11.

se valen de todas las ciencias auxiliares que les puedan servir en su tarea y de esta manera, rompen el estrecho margen de la especialización.

Esta nueva forma de hacer historia utilizó métodos estadísticos, económicos y de cualquier otra ciencia que les sirviese. La economía y la sociedad pasaron a ser el objeto de estudio de la historia, por encima del estado, las instituciones, los personajes y las guerras. Estos fenómenos de estudio pasan a tener un lugar secundario, ya que sólo explican la coyuntura. La escuela tiene un marcado espíritu crítico del capitalismo dominante, en la versión del materialismo histórico y lucha contra la historia política como la única forma válida de mostrar el acontecimiento social.

Se cambia el objeto de estudio, el ser humano que vive en sociedad. Todas las manifestaciones históricas deben ser tratadas como una unidad, que sólo existe en la realidad social, en el tiempo y en el espacio. Las barreras cronológicas y espaciales se vuelven artificiosas. El estudio histórico debe centrarse en sociedades concretas, delimitadas en el espacio y en el tiempo. Como lo menciona Marc Bloch: “La primera característica del conocimiento de los hechos humanos del pasado y de la mayor parte del presente consiste en ser un conocimiento por huellas”.⁵

La Escuela de los Annales tratará de convertir la historia en una ciencia, para lo cual Marc Bloch formulará un nuevo concepto de hecho histórico, entendido como problema, sobre el que se debe formular hipótesis y plantear problemas. Los hechos fundamentales de la historia pueden cambiar debido a la complejidad de la misma. La Escuela negará el documento escrito como fuente indiscutible y máxima de conocimiento histórico, toda realización que parta de la actividad humana constituiría una fuente.

⁵ Op. Cit, pp.58

La etapa de Fernand Braudel en la dirección de los Annales fue conocida como el segundo periodo de la Escuela de los Annales. Los títulos de Braudel para asumir ese cargo y herencia eran más que notables. Desde la publicación de *El mediterráneo* y *El mundo mediterráneo desde tiempos de Felipe II* (1949) había sido el sistematizador del modelo ecológico demográfico que caracterizaría durante muchos años el trabajo de los integrantes y colaboradores de Annales. En su obra, “Braudel estudiaba ese amplio espacio geográfico en la segunda mitad del siglo XVI ateniéndose a tres tiempos y niveles distintos: la larga duración de la estructura (ciertos marcos geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites de productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales); el tiempo medio de la coyuntura (una curva de precios, una progresión demográfica, el movimiento de salarios, las variaciones de la tasa de interés) y el tiempo corto del acontecimiento (la historia episódica del individuo, la historia evemencial)”⁶. Esa jerarquía de tiempos y planos tendía, por su propia naturaleza, a privilegiar el estudio de las dos primeras órdenes, a practicar una historia cultural o coyuntural, a despreciar y minusvalorar la historia episódica de individuos y acontecimientos.

La tercera generación de la Escuela de los Annales se hizo más evidente hacia el final de los años sesenta, la aparición de intelectuales como Jacques Le Goff, André Burguiere y Jacques Revel hicieron que se manifestara una nueva forma de la historia; se acercaron más a la historia abarcando nuevos objetos de investigación como “la historia de la niñez, los sueños, el cuerpo y aun los olores y los perfumes”.⁷ Hay que destacar que también esta tercera etapa de la Escuela de los Annales retoma la idea de los estudios de historia política y la historia de los acontecimientos.

La tercera generación de Annales centra su interés en los procesos sociales de las masas, más que en la élite y es la primera que comprende la historia de las mujeres principalmente Christiane Klapisch que trabaja la historia de la familia

⁶ Romano, Ruggero, Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempos. Ed. FCE. México. 1997. Pp 84

⁷ Op. Cit., Pp68

en la Toscana de la edad media y del renacimiento; Arlette Farge, que estudia el mundo social en las calles de París del siglo XVIII; Mona Ozouf, la autora de un conocido estudio sobre festividades durante la revolución francesa y Michelle Perrot que ha escrito la historia del trabajo y la historia de las mujeres.

Una parte importante de esta nueva corriente de Annales es que está mucho más abierta a las condiciones teóricas de otras disciplinas diferentes de la historia, ya que varios de sus integrantes han pasado a universidades de los Estados Unidos y de Inglaterra. Un punto importante es que desarrolla la historia de las mentalidades, también el intento por emplear métodos cuantitativos en la historia de la cultura.

Es a través de este recorrido como la Escuela de los Annales rescata a los grupos marginados –en este caso a las mujeres- particularmente en lo que se refiere a la historia social, que comparte con las ciencias sociales conceptos como: rol social, sexo y género, familia y parentesco, mentalidad e ideología.

1.2) Historia de las mujeres/género como pregunta

*Quiero insistir en que el término
Género sólo es útil como pregunta.*
Joan W. Scott (*The American Historical Review*, 2008)⁸

La historia de las mujeres es un campo de conocimiento específico de la disciplina histórica con particularidades metodológicas. A diferencia de la historia de las mentalidades o de la vida cotidiana*, la historia de las mujeres se pregunta por la permanencia y cambios específicos de las mujeres a través de la historia. Las preguntas que formula se dirigen tanto a hacerlas visibles como a considerar las representaciones sociales y culturales que de ellas se tienen¹⁰.

La historia de las mujeres presenta dos perspectivas, en primer lugar Anderson y Zinsler propusieron que la historia de las mujeres debe ser autónoma de la historia global centrándose en los espacios y actividades en las que han estado inmersas como las prácticas de crianza, la prostitución o el aborto.¹¹

Desde esta perspectiva en un primer tiempo se escribió la historia de mujeres notables para, posteriormente, hacer una historia contributiva que considera a las mujeres como un apéndice o elemento accesorio de los movimientos sociales. Posteriormente se buscaron luchadoras sociales como agentes de cambio. Estos dos niveles de conceptualización han oscilado entre la **victimización** o el **protagonismo**, es decir, *entre ver a las mujeres como eternas víctimas de una*

⁸ Citado por González Rosa María (2009). Estudios de género en educación. Una rápida mirada. Revista Mexicana de Investigación Educativa Vol. 14 No. 42, Pp. 681

¹⁰ García, Ana Lidia. (1994). *Problemas metodológicos de la historia de las mujeres: la historiografía dedicada al siglo XIX mexicano*. México, PUEG.

¹¹ Bonnie S. Anderson y Zinsler Judith P. (1991). *Historia de las mujeres: una historia propia*. Madrid, Taurus

*NOTA: Vida cotidiana: *La historia de la vida cotidiana se refiere a la evolución de las formas culturales creadas por los hombres en sociedad para satisfacer sus necesidades materiales, afectivas y espirituales. Su objeto de estudio son los procesos de creación y desintegración de hábitos, de adaptación de circunstancias cambiantes y de adecuación de prácticas y creencias.* Para un mejor comprensión véase Escalante Gonzalbo, Pablo (Coord.) 2004. *Historia de la vida cotidiana: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España* tomo I. México. Colegio de México. Historia de las Mentalidades

*sociedad patriarcal o bien como constantes luchadoras de la transformación social y feminista*¹².

Cuando se utiliza el término género (lo social y cultural) diferenciándolo del sexo (lo biológico) se reproduce el viejo debate Socrático entre ‘objeto y sujeto’, naturaleza (sexo) y cultura (género). Como bien señala Scott, hay dificultad para *representar los cuerpos [lo biológico] como artefactos sociales completos*.¹³

La otra posición, utilizando el género como la pregunta acerca del **uso social y cultural que se hace a la pretendida diferencia sexual**¹⁴, historiadoras como Joan W. Scott¹⁵ o Michelle Perrot¹⁶ acuerdan en que no se trata de escribir una historia lineal de los supuestos avances y retrocesos de la condición de las mujeres, sino una historia social de las mujeres en toda su complejidad. Esta perspectiva considera al humano un sujeto simbólico atravesado por el lenguaje, esto es, una mujer –o un hombre- no tienen referente empírico (por ejemplo, un cuerpo, genitales), sino que son construcciones sociales condicionadas en un tiempo y lugar determinado, rompiendo con la dicotomía mente – cuerpo, naturaleza – cultura.¹⁷

También rechaza que haya un universal: *la mujer*; no hay nada esencial o trascendental que nos unifique a las mujeres, más que el discurso de que somos de una forma determinada.

Esta perspectiva que se inscribe en lo que Carlos Barros llama *la historia que viene*, como una nueva forma de teorizar el quehacer histórico en el que tanto las

¹² Op cit., Pp. 9

¹³ Scott Joan W. (2000). Género e historia. México, Fondo de Cultura Económica p. 247

¹⁴ Londa Schiebinger describe como la idea de dos sexos diferentes es una idea propia de la ilustración. Schiebinger Londa (2004). *¿Tiene sexo la mente?*. Madrid, Ediciones Cátedra. Por su parte Anne Fausto-Sterling señala que determinar que una persona es hombre o mujer, es una convención social, ya que no hay ninguna prueba de laboratorio que pueda establecerlo (ver Fausto-Sterling Anne (2004). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Madrid, Melusina)

¹⁵ Scott W. Joan (2008). *Género e historia*. México, Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma de la Ciudad de México Pp.246

¹⁶ Perrot Michelle (2008). *Mi historia de las mujeres*. Fondo de Cultura Económica de Argentina

¹⁷ Seminario Género y Poder, impartido por la Dra. Rosa María González.

prácticas discursivas, las imágenes, como la construcción de significados se dan en contextos temporales y espaciales específicos¹⁸. Una historia que entremezcla la historia con la antropología y la literatura en una búsqueda de las relaciones entre texto y contexto, entre realidades sociales y expresiones simbólicas, entre discursos [o imágenes] e interpretaciones; el cambio paradigmático que Roger Chartier ha identificado como la historia cultural de lo social.

1.3) La historia gráfica y las mujeres

En los últimos años, las imágenes se consideran una fuente imprescindible para la investigación histórica. Toda fotografía es un residuo del pasado. Un artefacto que contiene en sí un fragmento determinado de la realidad registrado fotográficamente. La fotografía desde sus inicios ha protagonizado una innovación en la manera de captar la realidad del mundo, generó un fenómeno social. El uso y apropiación de la técnica fotográfica se difundió y popularizó entre miles de individuos de todos los sectores sociales y en diferentes lugares y culturas. Lo que ha posibilitado la permanencia en este mundo de millones de rostros y acontecimientos, que ningún otro medio puede alcanzar dejando a su paso una estela de memoria, digamos “memoria gráfica”.

Es a través de la memoria fija que podemos recordar, conocer y aprender. Es parte de las familias, los pueblos, las mujeres, los países así como el mundo entero, ya que nos permite encontrar en ella historia, vida y diversidad social.

La relación que tuvo la historia con la fotografía adquirió renombre como prueba de verdad, no es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando la historia vuelve su cara hacia la imagen como fuente primaria de la investigación y el quehacer histórico.

¹⁸ Citado por García Alejo (1999). Reseña del libro Laqueur, Thomas. La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud. *Signos Históricas*, Junio 221 - 224

El historiador y fotógrafo Boris Kosoy desarrolló en su libro *Fotografía e Historia*, un análisis exhaustivo en torno a la fotografía como documento de estudio. De su trabajo destacan los siguientes puntos: la revolución documental dado que la fotografía llevaría a la humanidad a crear una civilización de imágenes. A partir de esta concepción, el autor fundamenta cómo la fotografía se vincula con el momento histórico, y propone una metodología para la investigación de fuentes fotográficas. Es en relación a estas investigaciones es que se comienza a usar el término historia gráfica, con lo cual profundizan con más elementos de lo que es la investigación a partir de imágenes y valor social, así como sus aplicaciones en la ciencia.

La historia gráfica es una corriente mayor que se denomina historia visual, y se define, según Boris Berenzon y Ariel Arnal¹⁹ como rama de la historia que tiene como objetivo reconstruir los acontecimientos humanos a partir de fuentes documentales no tradicionales como el cine, el video y la fotografía. Esta reconstrucción gráfica de la historia es la manera de luchar contra un pasado muerto y pintoresco, al crear un contexto humano de las fotos que explique y describa lo que pasa dentro de las mismas, además de reconstruir un espacio y una época. Así la fotografía se incorpora a la memoria social en lugar de quedar al margen ésta. Por lo que el mejor uso que se le puede dar a la imagen fotográfica es recuperar el contexto del que procede para reconstruir el pasado.

También para los autores Boris Berenzon y Ariel Arnal²⁰, es como una rama de la historia que tiene como objeto reconstruir los acontecimientos humanos a partir de las fuentes documentales como el video, cine, televisión, que permiten analizar los archivos fotográficos bajo una perspectiva documental. Con la fotografía se tiene la posibilidad de reconstruir la historia de un periodo determinado ésta reconstrucción gráfica de la historia permite explicar y describir lo pasado dentro

¹⁹ Berenzon B. Arnal. La historia visual en Miguel de Unamuno. Antropología visual. México. UNAM. 1997. Pág. 82.

²⁰ *Idem*

la sociedad, también reconstruye un espacio en una época determinada. Las fotografías conforman una memoria social.

La historia gráfica es una corriente, como lo denomina John Mraz²¹, en donde hay esencialmente dos posiciones según lo remarcaremos en la fotografía misma. Una foto es una *paradoja* (aserción inverosímil o absurda, que se presenta con apariencia de verdadera)**; por un lado es como un trozo de la realidad, es información; por otro es expresión del fotógrafo que eligió el tema, lo encuadró, escogió la luz y el momento de disparar, es la sintaxis.

Esta idea de la foto como paradoja es –en buena medida– parte del análisis que presento. ¿Quiénes son las mujeres que se decide incluir en un periódico político? ¿Qué relación tienen las imágenes de las mujeres con la “realidad” de la ciudad de México en esos años?

Esta reconstrucción gráfica de la historia no sólo busca conocer a las mujeres de la ciudad de México con toda su diversidad, sino **conocer cuál es la imagen de mujeres que proyecta el periódico el nacional.**

²¹ Mraz John. “Art”. Política y Cultura. Número 1 Otoño1992.p 158, México; UNAM-Xochimilco.

**Nota: Aserción inverosímil o absurda, que se presenta con apariencia de verdadera.

1.4) Metodología

Del Catálogo de Mujeres del Archivo Gráfico “*El Nacional*” de 1929-1980, seleccioné el total de las fotografías de mujeres del periodo que elegí (1946 – 1952) obteniendo un de total 21 fotografías.²² Para el análisis establecí los siguientes criterios: edad, nacionalidad (mexicana o extranjera), color de pelo, color de piel, tipo de vestimenta y tipo de escenario (estudio o fotograma). Se pretende conocer qué tipo de fotos de mujeres publicaba el diario.

Señalaba anteriormente que toda fotografía se puede interpretar en un contexto; en el siguiente capítulo presento la revisión del contexto de las fotografías, esto es, las mujeres de la Ciudad de México en el gobierno de Miguel Alemán y publicadas por el periódico *El Nacional*. Parto de una pregunta general: ¿Qué representación de las mujeres difunde el diario *El Nacional*, en tanto construcción social en los años cuarenta y cincuenta en la Ciudad de México?.

²² Véase Rodríguez Ríos Ixtlaxochitl. *Catálogo de mujeres del Archivo Gráfico El Nacional*: Escuela Nacional de Antropología e Historia, tesis de licenciatura, 2007.

Capítulo II

Ciudad de México, Cultura y Mujeres en los años 1946-1952



Bary Linn actriz-Hollywood
Archivo Gráfico *El Nacional* INEHRM

2.1) La Ciudad de México en la década de los años 50's

Durante la década de los años 50's del siglo XX, el Distrito Federal se encontraba en plena expansión (mapa 1), las vías de comunicación entre la ciudad crecían. Sin embargo, la población continuaba siendo mayoritariamente rural: había 26 localidades urbanas y 168 rurales.²³

Mapa 1. Plano de las rutas de tranvía de la Ciudad de México 1930 a 1950



La población de la Ciudad de México se duplicó entre 1940 y 1950: pasó de 1 millón 767 mil habitantes a 3 millones 50 mil, la mitad de los cuales eran analfabetas. De la población económicamente activa (1 millón 096 mil), el 59% eran hombres y el 41% mujeres²⁴; la mayoría de las mujeres que trabajaban –según su salario– eran empleadas domésticas.

²³ *Estadísticas históricas de México* (2005). México, INEGI

²⁴ *Ibid*

Sólo una pequeña élite ingresaba a carreras universitarias; del total de la población, el 5.9% eran estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1950, de los cuales 14,593 (75%) eran hombres y 4,555 mujeres (25%). Las mujeres estaban en todas las facultades, aunque en porcentajes muy bajos; en la Escuela de Enfermería no había hombres y en la Facultad de Filosofía y Letras ellas eran mayoría.²⁵ Se puede decir que había carreras feminizadas o bien carreras propias de mujeres y hombres.

En el anuario estadístico reportaron que 17,967 (5%) personas hablaban alguna lengua indígena en el D.F.; habitaban también 106 mil extranjeros en su mayoría de los Estados Unidos (30,454) y España (28,876), China (5,124), Guatemala (4,613) y el Líbano (3,611).

2.2) Mujeres, política y empleo

En México los ciclos históricos frecuentemente se definían por sexenios políticos, esto es, cada cambio de periodo presidencial de seis años marca un nuevo ciclo político, siendo estos ciclos más una ilusión de los contadores de historias oficiales que una realidad; sin embargo el período que comprende este trabajo desea enfatizar el periodo sexenal del presidente Miguel Alemán precisamente porque analiza las fotografías de un periódico político oficial.

Miguel Alemán sobresale en la historia política mexicana contemporánea por ser el primer presidente que propone un proyecto nacional. Aprovechando las circunstancias que se le presentaron a México al terminar la segunda guerra mundial, el gobierno alemanista debutó con el compromiso de llevar adelante tanto la democratización política como el crecimiento económico acelerado, propósitos que en un comienzo parecían viables y al alcance de la mano. De un lado, el hecho de que México hubiera militado al lado de las democracias, unido al acceso del poder del primer civil universitario en la posrevolución, aconsejaban intentar una reforma política que pusiera al país en el umbral de la convivencia política civilizada a la altura de los tiempos. De otro, el ahorro

²⁵ Anuario estadístico (1959). México, Universidad Nacional Autónoma de México

*nacional forzosamente y la incipiente industrialización que se había producido durante el conflicto bélico, ofrecían prometedoras perspectivas para modernizar el aparato económico nacional.*²⁶

Como se mencionó anteriormente, México experimentó una época de modernización, progreso económico y estabilidad política sobre todo en la década de los cincuenta. “Las élites políticas y económicas compartían un proyecto de desarrollo con los siguientes rasgos: sustituir los bienes importados con producción interna, lograr un incremento de la producción agrícola para abastecer la creciente demanda interna, hacer frente al crecimiento demográfico, mantener el control nacional sobre los recursos y la actividad económica, en fin construir una sociedad urbana apoyada en una gran industria nacional. Era la época del Milagro Mexicano”.²⁷

Este contexto favoreció la participación de las mujeres en diversos espacios en la vida social, pero había discursos ya establecidos heredados del siglo XIX donde se marcaba que las mujeres [de clase media] deberían estar en los espacios domésticos y no participar en las cuestiones públicas.

Es conocida la lucha que dio el grupo de mujeres concentradas en el *Frente Único pro Derechos de la Mujer* (vinculado con el priismo; entonces se llamaba Partido Mexicano de la Revolución) para conseguir el voto: el presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940) envió una iniciativa de Ley a la Cámara de Diputados para que las mujeres mexicanas tuvieran derecho a votar. Dicha iniciativa fue aprobada por el congreso pero Cárdenas nunca propuso la orden para que se publicara en el Diario Oficial, requisito indispensable para su realización²⁸.

El 6 de abril de 1952 se reunieron más de 20 mil mujeres en el Parque 18 de Marzo de la Ciudad de México; demandaban al candidato priista Adolfo Ruíz

²⁶ Medina Luis. *Historia de la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México, 1982, pág 1.

²⁷ Meyer Lorenzo. *La encrucijada*, en Cosío Villegas, Daniel, Historia general de México, Vol. 4. México: Colegio de México, 1976.

²⁸ Tuñón Julia (1987). *Mujeres en México. Una historia olvidada*. México, Planeta.

Cortines que cumpliera con su promesa de campaña de plasmar en la Constitución el derecho de las mexicanas a votar y ser electas en todo el país; el 17 de octubre de 1953 fue que se hizo efectivo el voto. La irrupción masivas de las mujeres en el ámbito público fue considerable. De un total de 1 millón 096 mil personas que trabajaban en la Ciudad de México, 410 mil eran mujeres (41%).

Los años cuarenta y cincuenta fueron de lucha y contradicción para las mujeres que desempeñaron actividades fuera del hogar, pues tenían que romper con las reglas establecidas en todos los ámbitos y los discursos en el lenguaje político, la radio, las revistas y los filmes, los principales medios de comunicación de la época. Por ejemplo, entre 1943 y 1950 con el nacimiento del Instituto Mexicano del Seguro Social se construyó lo que sería su logotipo, que refleja a una águila (representando al estado) quién protege a una madre amamantando a su hijo, reforzando las ideas sobre maternidad.

Logotipo del IMSS



Como hasta ahora, buena parte de las mujeres que trabajaban lo hacían como empleadas domésticas, empleadas de oficinas (secretaria, recepcionista) o en el comercio (formal e informal). En cuanto a profesiones, las mujeres trabajaban como maestra de Jardín de Niños (actualmente Preescolar) y de Primaria, como enfermeras y algunas doctoras en hospitales y en otras profesiones artísticas como cantante de ópera, fotógrafa o pintora.

No era bien visto que una mujer de clase media y casada trabajara, aunque ella fuera profesionista esto cuestionaba que el papel del proveedor que se esperaba cumpliera cabalmente el esposo para ser considerado como tal. Varias profesionistas estudiaban (Filosofía, Letras o Jurisprudencia) mientras se casaban; y también como ahora las solteras podían acceder a espacios asalariados para tener una fuente de ingresos pero solo en las profesiones y espacios que socialmente se consideraban “apropiados” a su sexo.

Otra fuente de empleo para las mujeres fue el cine llegó a México casi ocho meses después de su aparición en París. La noche del 6 de agosto de 1896, el presidente Porfirio Díaz, su familia y miembros de su gabinete presenciaban asombrados las imágenes en movimiento que dos enviados de los Lumière proyectaban en uno de los salones del Castillo de Chapultepec. La primera cinta sonora mexicana fue una nueva versión de Santa dirigida por el actor español hollywoodense Antonio Moreno y estelarizada por Lupita Tovar con música de Agustín Lara. La llamada época de oro del cine mexicano (1936 – 1957) creció especialmente con el apoyo norteamericano en la pos-guerra, cuando se dio un auge sin precedentes del cine nacional. Grandes estudios cinematográficos norteamericanos apoyaron de modo conjunto el desarrollo del cine nacional, por cuestiones estratégicas y por mantener un control sobre México *ya que era una época en la que la influencia comunista de la Unión Soviética se cernía sobre la posición estratégica mexicana y en todo el hemisferio latinoamericano, lo que se tradujo en una estrategia “mass media” sobre la escasamente educada e influenciable población mexicana*²⁹.

Esta extensa referencia acerca del cine es relevante ya que en la época los medios de comunicación eran la radio y la prensa, exclusivamente. Por otra parte la moda empieza a tener peso en la sociedad mexicana. De las “pelonas” de los

²⁹ De los Reyes Aurelio y Fonseca Maricela (1996). *A cien años del cine en México*. México, Centro Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 21 - 27

años treinta, mujeres que deciden cortarse las largas trenzas; aparecen nuevas imágenes de mujeres que no salían a la calle sin maquillaje ni joyas. Era más importante que el maquillaje combinara con la cartera. No importaba que el resultado se viera artificial, algo que iba de acuerdo con el 'New Look'. Las mujeres de clase media y alta no salían a la calle sin sus guantes y sombrero. Usaban el pelo largo y ondulado que confeccionaban con ayuda de armazones flexibles y cambiaban el color de su pelo³⁰. Véase ejemplo de la siguiente fotografía.

Mujeres de los años treinta



A fin de precisar el contexto de las fotos de mujeres que analizo, presento una breve descripción del periódico en donde apareció *El Nacional*. Señalaba anteriormente que una fotografía tiene dos dimensiones de análisis: a) por una parte refleja cierta realidad; b) una cierta realidad que al fotógrafo le interesa captar. Más que preguntarnos por las intenciones del fotógrafo, nos preguntamos por las intenciones que tuvieron los funcionarios del diario *El Nacional* para seleccionar el tipo de fotos de mujeres que acompañan los textos que se escriben.

³⁰ El siglo de los diseñadores 1900-1999 (consultado en abril de 2010)

2.3) *El Nacional*, diario político-partidario

El 27 de mayo de 1929 se imprimió el primer número de *El Nacional Revolucionario*, cuyo encabezado fue la nominación del candidato del partido a la presidencia de la república; la difusión de este tipo de noticias sería la función primordial del periódico³¹. Nació como un diario político, como el canal de comunicación del Partido Nacional Revolucionario.

El Nacional inició su larga vida bajo la dirección de Basilio Badillo (1929) y culminó con la administración de Enrique Cabrera Cuarón (1989). Considerando que el diario atravesó por tres periodos: en su inicio abarcando la etapa de gestación, nacimiento y consolidación de un órgano de información partidista; en segundo lugar el lapso comprendido de 1929 a 1938 y, el tercero, el periodo de 1938-1998, en cual el diario se constituyó como vocero oficial del gobierno.

Los primeros años se caracterizaron por un ímpetu renovador, consecuencia de la situación política reformadora y de la situación política por la que atravesaba el país. Principalmente su tarea fue de expansión y afianzamiento, dando a conocer los preceptos del partido, de los candidatos y sus políticas.

En el nacimiento del diario y del partido la situación política se distinguió por la contienda electoral que se vivía y que trajo como consecuencia problemas al periódico, por ser el órgano difusor del PNR, de donde obtenía un gran apoyo. En esos años se vio reflejada la confrontación con los grandes diarios de aquel momento, *El Universal* y *Excélsior*³² quienes obstaculizaban el producto manipulando a los voceadores, por lo que el periódico circuló a través del correo durante los tres primeros meses.

³¹ Gutiérrez, *Op. Cit.*, p. 22.

³² *Idem.*, pp. 239-240.

Los primeros volúmenes de *El Nacional* eran sólo de ocho páginas y cinco secciones: información de los estados e internacional, una página editorial y una de deportes, contaba con diversa información nacional. En los primeros años hubo cambios de ajuste, de formato y de contenido. El diario se conformó primeramente como un periódico sencillo, dividido en cuatro secciones: información nacional, internacional, página editorial y deportiva.

En la dirección de Alejandro Carrillo³³, el periódico se vio beneficiado porque fueron invitados a escribir intelectuales, políticos, hombres dedicados a las letras y a las ciencias, pretendiendo su difusión a nivel nacional e internacional. El diario estaba integrado por 10 páginas: un suplemento en inglés que posteriormente desapareció y su primer suplemento de turismo, dedicado al estado de Puebla. En su desarrollo el periódico se incluyó poco a poco con nuevas propuestas, aumentó el número a 14 páginas, se dispuso una columna de análisis a problemas laborales y se completó con un resumen financiero. La primera página de la segunda sección cambió su contenido de información gráfica a notas policíacas. En 1930, el diario editó su primer suplemento dominical anunciando secciones de moda, de arquitectura, de cine y la historia cómica original “La familia de Don Catarino” de Salvador Pruneda³⁴, más tarde incorporó tiras cómicas extranjeras como lo hacían los grandes diarios del momento. Se creó otra sección con el tema “Pequeñas Industrias”, atendiendo al interés de sectores sociales que incursionaban en el mercado nacional. Otra sección estaba enfocada a las amas de casa: “Página del Hogar” y “Notas de Sociedad”.

En los suplementos de los primeros aniversarios, el diario tuvo como tema preferencial el de los obreros y campesinos, la intención era obvia, demostrar ante

³³ Nació en el D.,F en 1908- 1998. Se inició como periodista en 1929, cuando hizo en Nueva Orleans la Revista Nueva Patria. Colaboró en diversas publicaciones y los diarios El popular (1938-1946) y El Nacional (1968-1975). Autor de defensa de la Revolución en el parlamento (1943) y Apuntes y Testimonios (1989). Es uno de los fundadores de la CTM, de la que fue Secretario de Educación (1940-42), miembro del PRI, en que dirigió el órgano Línea. Represento a México en reuniones internacionales. En Musacchio, Milenios de México. Tomo II, México; Raya en el agua. p.495.

³⁴ Nació en 1895-1985 fue Periodista y Caricaturista.

sus competidores, que el diario estuvo enfocado a las masas populares, a la vez de hacer una “crítica” de la situación del país. También contó con una sección deportiva que era la única en ese momento pues, ningún otro periódico incluía notas deportivas. Las secciones del hogar y sociales, incluyeron reseñas sobre cómo llevar un buen matrimonio, de recitales y de conciertos, la segunda nota era sobre moda, cocina y arreglo doméstico. Esto permite suponer que el diario *era reflejo de la mentalidad social de la época*, reproducía los patrones sociales sobre los temas que sólo les deberían concernir a las mujeres.

El periódico se caracterizó por ser vocero del gobierno principalmente por las campañas culturales y sociales, se inauguró un centro de ciudadanía con la finalidad de dar a conocer a las autoridades competentes las necesidades de la población, también se convocó a un concurso de novela y cuento para fomentar las “letras patrias y la difusión cultural”, más tarde se fundó el proyecto “La Ciudad del Pobre” (centro laboral para indígenas), pero no se llevo a cabo y fue eliminado del programa. También se organizó un concurso de productividad y eficiencia ofreciendo premios a los trabajadores destacados en cualquier actividad, poco tiempo después organizó un concurso de teatro para designar al mejor actor mexicano y le dio prioridad a la publicidad de los productos mexicanos, pero la campaña que se reconoció más por el público fue contra las drogas y el alcoholismo.

El periódico consiguió convencer al público por su rápida ampliación, contenido, técnica, y su bajo costo. Para convencer al público de su calidad, de una buena imagen, y del número de sus lectores, publicó las cifras de tiraje vendidas, certificadas por la propia asociación de publicistas. Los directivos lo hicieron con la intención de señalar a los otros periódicos que eran capaces de vender más y que eran superiores, en ese entonces no tenían la forma de comprobarlo, podían manifestarlo publicando los ejemplares vendidos, de acuerdo a la siguiente nota:

“En 1930 declaró un tiro efectivo de 32 mil ejemplares, lo cual afirma, contrasta con el de los llamados ‘grandes rotativos’, que hasta la fecha se han negado sistemáticamente a dar a conocer el número de ejemplares que sostienen y editan”³⁶.

Uno de los primeros objetivos de *El Nacional* fue difundir los planes, programas de acción e ideología del Partido Nacional Revolucionario. Con el tiempo, y en la medida que el periódico dejó de ser solamente órgano de difusión del Partido para convertirse en órgano oficial de gobierno, fue vehículo difusor de la política presidencial, iniciando con el gobierno de Lázaro Cárdenas, en 1934 y concluyendo con el de Ernesto Zedillo, en 1998

El diario pasó por diversas etapas; la quinta etapa fue la de la Institucionalización del diario, periodo que abarca de 1947 hasta su cierre, en 1998. Se identificó por la designación a la dirección del diario como un puesto burocrático³⁷. Desde los años cuarentas sus dirigentes vendrían a reforzar el papel del diario convertido en el vocero del gobierno. Al asumir la presidencia de la República en diciembre de 1958, Adolfo López Mateos, se fijó una meta de fortalecer el aparato político, con el propósito de diseñar una nueva estrategia de desarrollo estabilizador y para ello optó por apoyarse en el periódico de la Revolución. En su periodo fomento la participación obrera en las empresas.

En el último ejemplar que editó *El Nacional* se explicaron las razones por las cuales se dejó de imprimir:

³⁶ *Ídem.*

³⁷ Como todo equipo de trabajo, se integraron allegados al grupo en el poder en turno, Como ejemplo basta citar el Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano, en su edición del año de 1984, que consigna la biografía de Mario Escurrida Camacho, que a pesar de ser un egresado de la carrera de Administración Pública, se le designó a la dirección del diario, a pesar de sus limitados conocimientos en periodismo. Ver: Flor de María Hurtado (Coordinadora) *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, México, Presidencia de la República/ Dirección General de Comunicación Social/ Unidad de la Crónica Presidencial, p. 352.

El jueves 1 de octubre de 1989 dejará de circular nuestro diario El Nacional y entrará en un proceso de disolución y liquidación. Muchas han sido las manifestaciones en contra de esta medida y es natural de que así suceda, pues se trata de un órgano informativo con casi 70 años de existencia que representa no sólo una larga, sino también una rica tradición periodística. Para quienes hemos estado atentos desde hace muchos años del acontecer del diario del mundo y de nuestro país, siempre encontramos en sus páginas una información ágil y veraz y a pesar de ser un medio, propiedad del gobierno, en los últimos años se consolidó la tendencia al pluralismo que se inició hace décadas.

La decisión de cerrar El Nacional tiene su origen, en el voto de la oposición, en el Congreso de la Unión, a la desincorporación de este diario del presupuesto federal, como una medida para condicionar su voto aprobatorio al presupuesto federal de 1998. Si bien, el gobierno federal realizó intentos por desincorporar el diario por medio de la venta en un paquete de medios que puso a la venta el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, el desprestigio del diario, la inflada planilla laboral y la falta de incentivos económicos para la modernización del diario, lo hicieron poco atractivo a la iniciativa privada, por lo que se decidió su liquidación.

El diario cerró por cuestiones político-económicas, paradójicamente, el Partido que le dio vida, entregaría el poder, tras setenta años de ostentarlo, al Partido Acción Nacional. Seguramente *El Nacional*, con su cierre, daría su última primicia oficial: el fin de una era en la historia de México, la era del *Partido Único*.

2.4) Análisis de las fotografías

Como señalé anteriormente en la investigación parto de una pregunta general: ¿Qué representación de las mujeres hacía el diario *El Nacional* en los años cuarenta y cincuenta en la Ciudad de México? Para el análisis de las fotografías establecí los siguientes criterios: edad, nacionalidad (mexicana o extranjera), color de pelo, color de piel, tipo de vestimenta y tipo de escenario (estudio o fotograma). A continuación presento los principales resultados. En su mayoría (52.4%) las mujeres son extranjeras, principalmente nacidas en los Estados Unidos. En términos de apariencia física, la gran mayoría son mujeres blancas (71.4%), seguidas de morenas claras (23.8%) no hay mujeres morenas oscuras o negras. En cuanto al color del cabello el 42.9% son castaño, el 23.8% rubio y 19% negro la mayoría largo (66.7%) lo que concuerda con un cambio la moda de los años treinta, cuando se consideraba más atractivo el cabello corto. Véase fotos 1,2 5,6.

FOTOGRAFÍAS DE MUJERES EN EL PERIÓDICO EL NACIONAL (1946 – 1952)
ACTRICES



Dorita Ceprano (Mexico-americana, San Antonio, vedete de teatro) foto 5.



Charisse Cide (bailarina y actriz, su nombre artístico era Cyd Charisse, nació en Texas, EU en 1921) foto 6.



Elsa Aguirre (actriz de cine). Chihuahua, México 1930 Fotos 1y2.

La edad promedio de las mujeres es de 29.6 años (rangos de 20 a 40 años. Es interesante ver que la mayoría de las imágenes tienen blusas escotadas (14.3%) y con vestido de noche (33.3%) para resaltar su belleza y juventud. Véase foto 3,11.



Alma Rosa Aguirre (actriz de cine). Ciudad Juárez, México, 1929 foto 3.



Mary Brodel (Michigan, EU, 1917, actriz de cine) foto 11.

Las fotografías de estudio son el (76.2%) con escenografías establecidas para resaltar el montaje que el fotógrafo que quiere proyectar en la artista su cara, su cuerpo, su vestimenta, el peinado, maquillaje, accesorios, la pose, su belleza, juventud y captar los rasgos de sensualidad que proyecta la artista. Véase fotos 4, 7,8.



Meche Barba (bailarina rumbera y actriz de cine).
Nueva York, 1922 foto 4.



Linda Darnell (Texas, EU, 1923, actriz de cine) foto 7.



Inez Cooper (Georgia, EU, 1922, actriz de cine) foto 8.

Históricamente, las mujeres han sido tratadas en las imágenes fotográficas como objetos de belleza. En el siglo XIX era popular coleccionar copias de tarjetas de visita producidas en masa de mujeres mundanas famosas para crear una “galaxia de bellezas” personal. En este sentido, la fotografía sirvió de respaldo al muy arraigado mito del genio masculino, en el que se define como musa hermosa e inspiradora de la creatividad masculina. Las figuras del artista y “su” modelo femenino son una personificación explícita de esta imaginería patriarcal del artista. Se supone que el artista es hombre, mientras que el objeto de su arte es el cuerpo femenino. Véanse las siguientes fotografías 9, 10, 12, 13.



Ivone de Carlo (Vancouver, Canadá, 1922, actriz de cine) foto 9.



Lucille Bremer (Nueva York, EU, 1917, actriz de cine) foto 10.



Louise Allbritton (Oklahoma, EU, 1920, actriz de cine; murió en 1979 en Puerto Vallarta, México) foto 12.



Lucille Ball (EU, 1911, actriz cómica) foto 13.

En cambio en las fotografías de las profesionistas era resaltar su habilidad intelectual cuyo objetivo es proyectar su imagen como maestras, bailarinas, periodistas etc. Su vestimenta es austera no hay rasgos que resalten su sensualidad, no hay luz, el peinado no las hace atractivas, es un retrato de recatamiento, véase foto 15 Blancanieves Capdevilla y foto 18 Carmen Báez, de presentación de la persona; en las fotografías de las actrices es reflejar una idea de sensualidad y de la belleza que las proyecta como actrices. Véase las siguientes fotografías.



Blancanieves Capdevilla 1940 foto 15.

Alicia Alonso (La Habana, Cuba, 1920 bailarina)



Carmen Baez (Morelia, Mich. 1910) foto 18.
Periodista, diplomática y escritora. Realizó sus estudios en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo y en la Escuela Normal Superior. Trabajó como redactora del Periódico El Nacional; tuvo a su cargo la Dirección de Cinematografía durante el periodo presidencial del Lic. López Mateos.



Mary Barquin (Recitadotra.) foto 17.



Esperanza Cruz (México, 1911, pianista; segunda esposa de José Vasconcelos; escribió el libro El

Contexto cultural de la música romántica en 1971) foto 19.



Rosa María Alam (cantante) foto 14.

La fotografía periodística ya sea de moda, mujeres y otro millar de géneros han filtrado nuestras vidas pasadas y presentes, han creado lo que es mujer y hombre en el mundo, en este caso se pueden conceptualizar las fotografías que estoy analizando.

La fotografía es a la vez pública e íntima es el medio de comunicación de la vida oficial, extraoficialmente es agente del radicalismo o conservadurismo. La fotografía de prensa se convirtió en una forma excepcionalmente popular, producida y consumida por todos los estratos sociales para admirar a sus artistas preferidas, las noticias relevantes, los deportes, pero sobre todo para buscar aquellas mujeres bellas del espectáculo.

En el siglo XX, las fotógrafas han utilizado su obra para desafiar esta imagen del artista y este estereotipo de la feminidad. La historia del movimiento de la mujer y la historia de la fotografía se entremezclan en este período. El movimiento de la mujer del siglo XX reconoció que la cultura es una cuestión política y utilizó la imagen visual, y específicamente la fotografía, para explorar sus objetivos políticos.

La fotografía de prensa apareció en el siglo pasado, su desarrollo fue lento como profesión a causa de la carencia de recursos tecnológicos idóneos para que las imágenes recogidas pudieran acompañar a los textos de las noticias más actuales. Las primeras fotografías se dirigieron fundamentalmente a políticos e importantes personalidades, si bien aún existían grandes limitaciones en relación al movimiento, el tiempo de pose para el modelo y otros recursos debido a las limitaciones técnicas de la época.

En los años 20's, la imagen fotográfica adquiere una importancia mayor y en la actualidad es indispensable junto a la información y comunicación, convirtiéndose en el medio más potente de transmisión de los acontecimientos pasados y presentes.

2.5) Mujeres y educación

Durante la segunda guerra mundial las mujeres ingresaron al campo laboral, se le otorgaban nuevas funciones para desempeñar espacios que durante muchos les habían negado en las fábricas, en las oficinas, en las escuelas e instituciones.³⁸ En los años cuarenta y cincuenta en el llamado 'Milagro Mexicano' las mujeres desempeñaron trabajos fuera del hogar. La educación superior fue impulsada de manera notable para desarrollar nuevos proyectos económicos e industriales, los índices de escolaridad en las aulas universitarias beneficiaron a las mujeres. Al tener derecho a la educación superior podían especializarse para ser parte del mundo laboral en particular en carreras como: química, comercio, administración, jurisprudencia, enfermería, filosofía, medicina, música³⁹. La inserción creciente de las mujeres proporcionó el reconocimiento de sus derechos y beneficios como trabajadoras, hijas, madres, amigas, compañeras etc.

³⁸ Véase Estadísticas históricas de la UNAM 1958.

Mediante la educación se establecieron nuevos roles de la familia y en la participación en otros ámbitos culturales, sociales las mujeres han encontrado un conducto adecuado para participar en la vida política económica y social del país transformando a la sociedad misma. La educación permitió que las mujeres fueran vistas como lo que son mujeres inteligentes, con valores en la sociedad en donde se desenvuelve con derechos y obligaciones. Debe recordarse que tradicionalmente la mujer ha sido la impulsora educativa en la sociedad y varias décadas -como maestras- fueron los pilares fundamentales en la educación de nuestro país como en las fotografías que se analizan anteriormente con Blancanieves Capdevilla fue una profesora reconocida, Esperanza Cruz y Carmen Báez mujeres preparadas e intelectuales.

Conclusiones

La investigación histórica sobre las mujeres mexicanas es reciente, desde hace treinta años aproximadamente, historiadoras, sociólogas y antropólogas han realizado grandes esfuerzos para explicar las diversas actividades que han desarrollado las mujeres en la historia de nuestro país. En el periodo, llamado el 'Milagro Mexicano', se logró un proceso de modernización, estabilización económica y política en donde las mujeres ingresaron al campo laboral e intelectual. En esta época de crecimiento económico y estabilizador se llevó a cabo el proyecto nacional para la democratización política del país.

En esta etapa importante de la historia del país, las mujeres accedieron a mejores oportunidades laborales.

Durante los años cuarenta y cincuenta el crecimiento de la población se incrementó por una nueva idea de modernización y estabilización. La educación superior generó un auge de estudiantes que buscaban mejores alternativas en el mundo laboral y cultural.

Las mujeres con esta nueva visión de oportunidades, invadían el mundo universitario y en otros ámbitos.

El número de mujeres se incrementó en la educación, aunque era limitado para ellas. El incremento de mujeres aún con todas sus limitantes en el ambiente escolar fue relevante. Las mujeres empezaron a expresar sus ideas, sus conocimientos y la posibilidad de participar socialmente en la producción en general.

La educación se vislumbró como una estrategia para cambiar los prejuicios sobre los roles de los hombres y las mujeres en la sociedad, la perspectiva de género ha contribuido en diversas investigaciones en este ámbito de manera positiva y destaca la importancia histórica de la mujer a lo largo de los procesos históricos-sociales de nuestro país. La educación ha sido y es un vehículo

importante que ha permitido a las mujeres lograr metas intelectuales y de vida. Estos logros se vieron reflejados en la vida cotidiana de la sociedad y manifestados en las fotografías de los periódicos en circulación de este periodo.

Las fotografías reflejan en su contexto la riqueza y la esperanza de un futuro y la importancia en la identidad de las mujeres. Estas imágenes nos presentan dos paradigmas conceptuales sobre las mujeres: por un lado, la sensualidad y la belleza y por otro lado, la austeridad y el recato. Ambas ideas son interpretadas como reales y como guías en donde los editores del diario mostraron las fotos de las mujeres como ejemplo de estas concepciones.

En el siglo XIX y XX el país tuvo una diversidad de diarios que hoy son fuentes inagotables de estudios e investigaciones históricas, quizás uno fue *El Nacional*, diario que era el vocero del Partido Nacional Revolucionario en su primera etapa y después fue el órgano oficial de los gobiernos posrevolucionarios.

También se destaca la riqueza gráfica del diario no sólo ilustrado por grandes artistas, grabadores y caricaturistas, sino por sus fotógrafos quienes cubrían a detalle ceremonias oficiales del régimen y diversos aspectos de la sociedad mexicana a lo largo de casi siete décadas. En este caso a las mujeres, que nos cuentan sus historias ocultas y olvidadas, pero rescatadas por la historia gráfica y la fotografía que actualmente las pone presentes en las investigaciones de procesos históricos.

Bibliografía

Bloch, Marc (2000). *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica

Burke, Peter (1999). *La revolución historiográfica francesa*. La Escuela de los Annales: 1929-1989. Barcelona, Gedisa

Bonnie S. Anderson y Zinsser Judith P. (1991). *Historia de las mujeres: una historia propia*. Madrid, Taurus

Berenzon B. Arnal (1997). *La historia visual en Miguel de Unamuno*. Antropología visual. México, UNAM.

Estadísticas históricas de México (2005). México, INEGI

Estadísticas históricas de la UNAM 1958 (fotocopia)

García Alejo (1999). Reseña del libro Laqueur, Thomas. *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Signos Históricas. Madrid, Ediciones Cátedra

Escalante Gonzalbo Pablo (Coord.) 2004. *Historia de la vida cotidiana: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España* tomo I. México, Colegio de México.

Galván, Luz Elena (1985) *La educación superior en la mujer en México: 1876 – 1940*. México, CIESAS.

García, Ana Lidia. (1994). *Problemas metodológicos de la historia de las mujeres: la historiografía dedicada al siglo XIX mexicano*. México, PUEG-UNAM

González Rosa María (2009). Estudios de género en educación. Una rápida mirada. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol. 14 No. 42.

Lucien Febvre (1974), *Combates por la historia*. Barcelona, Ed. Ariel

Mraz John. "Art". *Política y Cultura*. Número 1 Otoño 1992. México; UNAM-Xochimilco.

Medina Luis (1982). *Historia de la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México.

Meyer Lorenzo (1976). *La encrucijada*, en Cosío Villegas, Daniel, Historia general de México, Vol. 4. México: Colegio de México.

Perrot Michelle (2008). *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Rodríguez Ríos Ixtlaxochitl (2007). *Catálogo de mujeres del Archivo Gráfico El Nacional*: Escuela Nacional de Antropología e Historia, tesis de licenciatura.

Romano, Ruggero (1997). *Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestros tiempos*. México, Fondo de Cultura Económica

Santillan Martha. (2008) "Historia y Grafía". (*Discursos de Redomesticación Femenina durante los procesos modernizadores en México, 1946 – 1958.*) UIA, Núm.31. pp. 103 – 132.

Scott W. Joan (2008). *Género e historia*. México, Fondo de Cultura Económica /Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Tuñon, Julia (1995). *Mujeres en México*. Recordando una historia. México, CONACULTA.

Tuñon Julia (1987). *Mujeres en México. Una historia olvidada*. México, Planeta.